

La seguridad alimentaria en las montañas

para El Hadji Sene

Director, Dirección de Recursos Forestales

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después

Actividad paralela: Desarrollo sostenible de las zonas de montaña

Roma, Italia, 13 de junio de 2002

Señoras y señores:

Muchas gracias por su asistencia a esta actividad especial sobre las montañas en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después.

Como todos ustedes saben, la FAO es el organismo principal encargado de coordinar la celebración del Año Internacional de las Montañas. La conducción de tan importante iniciativa nos enorgullece y es un honor para nosotros. Consideramos esta vital actividad, una extensión de nuestro cometido como organismo de coordinación sectorial en la ejecución del Capítulo 13 del Programa 21 de la Cumbre de la Tierra, que constituye el plan para el desarrollo sostenible de las montañas.

Pensamos que el desarrollo sostenible de las montañas nos acercará aún más al objetivo de la FAO de reducir el hambre y la pobreza, a fin de que en todo el mundo, las personas tengan acceso a los alimentos que requieren para llevar una vida activa y saludable.

No podría existir otra tarea más importante que la de asegurar que todas las personas dispongan de suficientes alimentos.

Se ha calculado que existen cerca de 800 millones de personas con subnutrición crónica en el mundo. Aunque los pobladores de las montañas representan alrededor del 12% de la población total del mundo, las investigaciones que la FAO está realizando indican que probablemente a las comunidades de esas zonas toque una proporción mucho mayor de esa carga.

Esto se debe en gran parte a la dificultad de acceso a las montañas, a la complejidad y fragilidad del medio ambiente montañoso, y al alcance que tiene la frecuente marginación social, política y económica de los pobladores de esas zonas, en particular las mujeres.

Pero existe otra razón. La mayor parte de los conflictos armados del mundo se despliegan en zonas montañosas. Como muchos de ustedes bien saben, es imposible producir alimentos cuando hay guerra, al igual que es imposible, en medio del caos, tomar las medidas necesarias para mejorar la vida o aún soñar con un futuro mejor.

Por estas y otras razones, la inseguridad alimentaria y la malnutrición campean en las comunidades de las montañas en todo el mundo, traduciéndose en:

enfermedad e invalidez por la falta de micronutrientes

éxodo de miles de personas que huyen de los desastres naturales, la sequía y la hambruna
juventud desempleada que emigra en tropel a las ciudades de las tierras bajas
tasas lamentables de mortandad infantil, entre las más altas del mundo.

Por último, tenemos la esperanza de que se resuelvan los conflictos en las regiones montañosas que los sufren y que prevalezca la paz. Una forma de contribuir a este propósito es alentar el desarrollo sostenible de las montañas, así como la elaboración de políticas y leyes propicias para estas regiones.

Todas nuestras actividades han de fundarse en la razón, el conocimiento y la experiencia de los pobladores de las montañas, junto con el apoyo de la investigación. En la FAO, nuestras actividades en materia de seguridad alimentaria en las montañas están ayudándonos a entender mejor la naturaleza y el alcance de la pobreza y el hambre en las montañas, y a elaborar programas más eficaces.

Pero a medida que vamos conociendo los problemas de las montañas nos damos cuenta, sobre todo, de que no existen soluciones universales. En efecto, las políticas y las leyes, todos nuestros planes y programas, han de elaborarse para atender las necesidades, las prioridades y condiciones específicas de las comunidades de las montañas. Las reuniones para difundir información y compartir experiencias son parte integral de este esfuerzo, por eso, a lo largo de esta actividad paralela cuento con enterarme de las actividades de sus países.

En la FAO estamos dedicando un gran esfuerzo para fomentar la creación de comités nacionales destinados a dirigir, en sus respectivos países, la celebración del Año Internacional de las Montañas, particularmente en el mundo en desarrollo. Esperamos que estos grupos participen positivamente en el perfeccionamiento de las políticas para las zonas de montaña en los próximos años, ya que uno de los elementos más determinantes para el desarrollo sostenible de las montañas es que estas zonas cuenten con políticas específicas para ellas.

Hasta la fecha 67 países han establecido sus comités nacionales para dirigir la celebración del Año Internacional de las Montañas. En casi todos ellos participa una gran variedad de partes interesadas en los asuntos de las montañas, factor determinante para abordarlos desde una perspectiva holística y de largo plazo.

Todavía están por definirse distintos aspectos del camino en pos del desarrollo sostenible de las montañas, pero el rumbo está delineándose. Pasa inicialmente por la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, que se celebra en Johannesburgo el próximo mes de agosto, y posteriormente por la Cumbre Mundial de Bishkek sobre las Montañas, en octubre.

En Johannesburgo estableceremos una asociación mundial para ejecutar el Capítulo 13, la cual ya se encuentra en vías de formación. Durante los preparativos para la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y el Año Internacional de las Montañas se inició un proceso de colaboración entre personas como las que hoy participamos aquí, con un interés común en el desarrollo sostenible y en la suerte de las comunidades de las montañas. Ahora hace falta asegurar que estas asociaciones prosperen y florezcan. Una forma de lograrlo es estableciendo metas claras y haciendo planes concretos de acción, pero para ello hace falta tomar medidas para establecer compromisos recíprocos formales y elaborar los sistemas que aseguren la continuación de nuestro esfuerzo en el futuro. Durante la Cumbre de Johannesburgo será necesario informar sobre la forma que revestirán estas asociaciones y los medios y mecanismos que se utilizarán para alcanzar nuestros objetivos.

Posteriormente, en Bishkek manifestaremos nuestras prioridades y propósitos en una declaración formal sobre las montañas, que está en vías de elaboración gracias a las aportaciones de los distintos países y regiones, de los investigadores, mujeres, niños, organizaciones de las comunidades de las montañas, organizaciones no gubernamentales y organismos de las Naciones Unidas dedicados a proteger de los ecosistemas montañosos y a mejorar la calidad de la vida en las comunidades de las montañas.

La FAO ofrecerá su trabajo en las esferas de la agricultura, la silvicultura, la pesca y el desarrollo rural y, lo más importante, en el alivio del hambre y la malnutrición crónica en todo el mundo. También ayudaremos a los países a elaborar planes estratégicos para el desarrollo sostenible de las montañas, así como políticas y leyes propicias para las montañas.

Damas y caballeros

Existen enormes oportunidades en las montañas, inmensas ocasiones de salvar el legado biológico y cultural del mundo, y combatir la pobreza y el hambre en las comunidades de esas zonas.

También existen muchas oportunidades para la población de las montañas. El medio ambiente de esas zonas rebosa de recursos naturales, es además el lugar en donde muchas personas buscan reposo, renovación y esparcimiento. Los pobladores de las montañas, guardianes de toda esta riqueza, no tienen por qué ser pobres ni pasar hambre.

Podemos contribuir a reducir el hambre, la pobreza y la degradación ambiental asegurando a los pobladores de las montañas el beneficio de su trabajo y sus recursos, mediante el reconocimiento de los derechos de propiedad locales y la descentralización de la toma de decisiones. Los países pueden tratar estas medidas con eficacia, como ya ha ocurrido, a través de políticas y leyes.

Agradezco a todos ustedes, dedicados participantes, su esfuerzo y colaboración - inclusive en la celebración de esta actividad paralela de la Cumbre Mundial de la Alimentación -, así como la retroinformación y la orientación que están proporcionando y el estímulo que mandan desde sus países para alcanzar el éxito de las celebraciones del Año Internacional de las Montañas.

Esperamos seguir colaborando con ustedes. Muchas gracias.